

Dar sentido y significado a los contextos y “cosas” patrimoniales ¿Por qué? Porque guardan los relatos de la historia

Stella Maldonado Esteras | Universidad Isabel I

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5510>

Martes 19 de septiembre de 2023. El Museo y Sitio de Memoria ESMA-Ex Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio de Buenos Aires (Argentina) es incluido en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. “La escena del crimen”, y nunca mejor dicho, se convierte en un espacio de encuentro, reflexión, reparación, conmemoración, salvaguarda y resignificación de la lucha por los derechos humanos y la memoria. Un altavoz de memoria democrática. La vida como testimonio de la historia. No se ha querido olvidar; el olvido no se contempla.

Viernes 24 de noviembre de 2023. Un espacio ajardinado en la ciudad de Madrid acoge un olivo en su centro. El callejero lo marca como Jardines de las Mujeres de Ventas. A no ser que se conozca la historia de la construcción que ocupó ese sitio durante años, puede pasar inadvertido o considerarse un lugar de reivindicación vecinal feminista. Lo primero y más fundamental es que la denominación no es ni justa ni ajustada. Lo más idóneo sería Jardines de las Mujeres de la Cárcel de Ventas (u otras variantes similares que no obvian el significado de ese terrible paraje). Acaso, ¿se ha querido olvidar? Si así se ha querido, se apela al título de la obra Mario Benedetti: *El olvido está lleno de memoria* (1995).

Estos solo son dos ejemplos de una misma moneda: la historia. De dos formas de enfrentarla. Una historia que no se pretende cambiar, sino que se ha de leer atendiendo a todas sus aristas. Se deben tener en cuenta las diferentes narrativas y protagonistas, no solo a aquellos con nombres y apellidos grandilocuentes o de trazo gordo. Hay muchas historias dentro de la Historia. Y no se puede borrar ni invisibilizar unas en detrimento de otras. La oficial. La que aparece en los libros o textos

canónicos y que apela a una verdad sesgada o parcelada. Incompleta.

No sólo somos legatarios de objetos y narrativas de culturas antiguas, somos herederos de un pasado reciente que interpela a la sociedad como hacedora de historia, o mejor dicho, de historias. Se viene haciendo hincapié en el valor de esas “historias” como voces más que válidas y no en una única voz. Ya que, como afirma Ngozi Adichie (2018, 22), “el relato único crea estereotipos, y el problema con los estereotipos no es que sean falsos, sino que son incompletos. Convierten un relato en el único relato”.



Jardines de las Mujeres de Ventas | foto Stella Maldonado

Todos esos objetos, espacios o lugares comunes tienen agencia, es decir, tienen capacidad de afectar y producir efectos en los entornos (Labanyi 2021), en las personas que los cuidan, los conservan como un legado o un patrimonio digno de transmitir. Sienten pertenencia hacia ellos, independientemente de su naturaleza o características.

Si se busca o promueve una verdadera democracia, justa y digna socialmente, igualitaria y equitativa con las personas, con las comunidades, se deben de crear las formas y formatos necesarios para que se oigan distintas voces. Todos esos monumentos, espacios, objetos, cosas... tienen, por sí mismos, significado y en la mano de la gestión cultural está resignificarlos, procurando el bienestar y la paz de sus protagonistas.

Descolonizar la mirada, ampliarla, abrirla y, hasta cierto punto, desacralizarla para construir pensamiento crítico en base a un conocimiento complejo y reflexivo que valide las voces hasta ahora silenciadas. Estos patrimonios inmateriales se corporalizan a través de objetos y cosas que ayudan a materializar y (re)experimentar (Rosón 2021) los relatos que no son nuevos porque siempre estuvieron ahí. Se hacen presentes para vehicular la historia. Porque hay muchas formas de enseñarla, de mostrarla, de evidenciarla.

José Saramago, en sus *Cuadernos de Lanzarote* (1997), afirmaba que “somos la memoria que tenemos y la responsabilidad que asumimos. Sin memoria no existimos, sin responsabilidad quizá no merezcamos existir” (citado en Iglesias y Bonet 2016, 263), y esa responsabilidad compete no solo a los museos, sino también a las administraciones y a los gestores de conocimiento y cultura. Si se aboga por una cultura inclusiva, accesible, diversa, sostenible, ética, tal y como hace la más reciente definición sobre museo redactada por ICOM (2022), hay que sentar las bases, el camino, ya no para una conmemoración sino, para una reverberación de los relatos patrimoniales, en línea con la sociología comprensiva y una forma distinta de tratar y explicar los hechos sociales y culturalmente significativos (Llano 1992). Es cuestión de responsabilidad y de compromiso.

Por tanto, no se trata tanto de devolver objetos, sino de devolver la dignidad de la voz. No es cuestión de conmemorar, sino de mostrar las realidades con equidad. No se corre ningún riesgo, solo si se sigue borrando y silenciando los archivos de la memoria que somos las personas, los individuos, las comunidades y las entidades cuidadoras y salvaguardadoras. Las narrativas se deben de expandir, así como las formas y políticas de educar en su valoración.

Porque como ese olivo¹ que crece en mitad de un jardín cargado de historia, la memoria solo crecerá si se muestra robusta, fuerte, abundante, sabia, poderosa, renovada y grande porque solo así la escena del crimen se reconvertirá en la escena del respeto.

NOTAS

1. Significado del árbol de olivo. Extraído de <https://olivo-sextremadura.com/noticia/representacion>

BIBLIOGRAFÍA

- Benedetti, M. (1995) *El olvido está lleno de memoria*. Madrid: Visor
- Iglesias, P. y Bonet, A. (2016) Biografía de Mercedes Núñez Targa. En: Núñez Targa, M. *El valor de la memoria. De la cárcel de Ventas al campo de Ravensbrück*. Sevilla: Editorial Renacimiento, pp. 263-279
- Labanyi, J. (2021) Pensar lo material. *Kamchatka. Revista de Análisis Cultural*, n.º 18, pp. 15-31. Disponible en: <https://doi.org/10.7203/KAM.18.20796> [Consulta: 04/12/2023]
- Llano, R. (1992) *La sociología comprensiva como teoría de la cultura*. Madrid: Instituto de Estudios Sociales Avanzados, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC
- Ngozi Adichie, Ch. (2018) *El peligro de la historia única*. Barcelona: Penguin Random House
- Rosón, M. (2021) La memoria de las cosas. Cultura material y vida cotidiana durante el franquismo. *Kamchatka. Revista de Análisis Cultural*, n.º 18, pp. 5-14. Disponible en: <https://doi.org/10.7203/KAM.18.21854> [Consulta: 04/12/2023]